Año II. Barcelona 19 de Setiembre de 1874. Núm. 37.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA

TRILLA Y SERRA, CALLE ESCUDILLERS, 85.

MADRID

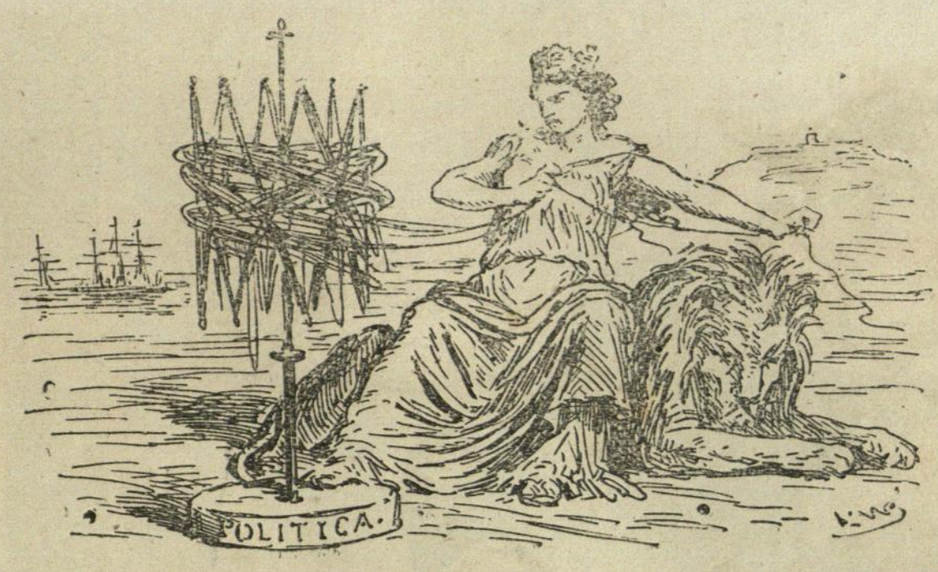
HIJOS DE FÉ, JACOMETREZO, N.° 44.

RESTO DE ESPAÑA

PRINCIPALES LIBRERÍAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

ESCUDILLERS, NÚM. 85, BARCELONA.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA,

16 REALES CADA 12 NÚMEROS

pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR,

24 NÚMEROS 50 REALES FUERTES.

LA MADEJA POLÍTICA.

¡¡YA PARECIÓ AQUELLO!!

La novela del célebre JULIO VERNE que les anunciábamos en el penúltimo número, se ha dado á luz.

EL CAPITAN CORNABUTE EN LOS MARES GLACIALES.

Si por cada grabado de los que ilustran esta novela sufrieran los carlistas un descalabro, el más liberal podria darse por muy contento.

Se vende en esta administracion á CUATRO REALES el ejemplar, sin exigir á los compradores la cédula de vecindad, porque suponemos que más prisa hemos de darnos en despachar novelas, que el Ayuntamiento en despachar aquellas cédulas.

Los señores corresponsales sólo deben cuidarse de hacer pedidos; de las remesas nos cuidaremos nosotros.

VISTAZO.

Los carcundas aun hoy dia no saben darse cuenta del éxito que ha tenido el ataque de Puigcerdá.

No puede caberles en la cabeza, y eso que la tienen muy vacía, cómo es que una poblacion ha podido resistir varios asaltos seguidos de dia y de noche, lloviendo y tronando.

Los que no corren bien con Savalls, creen que el infortunio es debido á la poca táctica del feroz cabecilla.

Los amigos de éste, dicen que Savalls hubiera tomado y arrasado la villa, si no pecara de *bondadoso* en demasía.

El Pretendiente, creyendo á los unos ó á los otros, ha destituido á Savalls del cargo que le habia confiado.

Y ni el Terso, ni los savallistas, ni los antisavallistas atinan en dar en el verdadero *quid* del asunto.

Digo no atinan, y mejor diré, dan á comprender que no atinan, porque la resistencia que en los diversos asaltos hallaron, las salidas que hicieron los sitiados, la certera puntería de los puigcerdaneses y la decision con que aseguraban que los absolutistas no se apoderarian de Puigcerdá, bien debe haberles convencido que la causa de su desventura está en el valor de aquellos heróicos liberales.

Así el gobierno lo ha comprendido, y ha decretado que Puigcerdá agregue á sus honrosos timbres, el título de *siempre invicta*; que se cree una medalla conmemorativa del último sitio; que las fortificaciones de la poblacion se construyan á espensas del Estado, y que las familias liberales que hayan sufrido daño en sus personas ó propiedades durante el sitio, sean indemnizadas á costa de los bienes de los carlistas.

Asímismo lo han comprendido tambien las corporaciones y particulares que de España y del estranjero se han apresurado á felicitar á los puigcerdaneses por la heróica resistencia que han opuesto á los ataques de las huestes vandálicas.

—=—

Apenas repuestos los carlistas del sinsabor que les daba el tener que retroceder de Puigcerdá, el capitan general señor Lopez Dominguez, con su columna les dió una batida tras otra, de las cuales muy mal librados pudieron salir, los que salieron.

Y aun debian dolerles las espaldas de estos nuevos contratiempos, cuando la columna del brigadier Estéban, salió al encuentro de las partidas mandadas por los cabecillas cura Galcerán y Muxí y á la salida de Caldas del Montbuy sufrieron otra derrota de padre y señor mio.

Y si las columnas siguen con esta actividad y acierto, van á quedar las partidas carlistas en peor estado que el gallo de Moron, pues este aunque sin plumas quedó cacareando, y á los carcundas ni aliento para cacarear vá á quedarles.

—=—

El asunto de la «Albatros» ha llamado mucho la atencion estos dias y verdaderamente puede ser de importancia.

El gobierno inglés no ha visto con buenos ojos que un buque aleman bombardeara en territorio español, aun cuando sea defendiéndose de una agresion.

Esto pudiera dar lugar á complicaciones que no quisiéramos ver en nuestro país tan desventurado.

Si los carlistas tuvieran un átomo de españolismo, no darian lugar á tales complicaciones, advirtiendo que no serian ellos los que ménos mal salieran de lo que ocurrir pudiera.

Pero ni los carlistas tienen patriotismo, ni el mismo D. Cárlos es español, y poco les importará la suerte de España.

BARTOLO.

ENREDOS.

Se ha anunciado una corrida de toros que tendrá lugar el dia de la Vírgen de las Mercedes.

¡Bonito modo de festejar á la patrona de Barcelona!

Dícese que D. Alfonso, el marido de la cabecilla D.ª Blanca, ha nombrado juez de primera instancia de Gandesa, á D. Ramon Quinzá, que habia sido juez municipal de Tortosa.

Si el señor Quinzá quiere cumplir con su obligacion, mucho trabajo tendrá en seguir causas criminales por asesinatos, incendios, robos y otras fechorías cometidas por carcundas.

No es estraño que el mariscal Mac-Mahon piense ir al mediodía de Francia.

¡Como en el Norte ha encontrado tanto frio!...

Como uno de los adelantos del siglo se piensa en quemar los cadáveres.

Los carlistas no sólo queman los muertos que les hacen las tropas leales en sus columnas, sino que echan á las llamas á los que por estar muy mal heridos les servirian de estorbo en la huida.

Y vean Vds. á los carlistas obligados á ir aun más adelante de lo que el siglo apetece.

Los legitimistas franceses trinan contra el gobierno de su país, por la suspension del periódico *L'Univers*.

Muy poco acostumbrados estarán los legitimistas á las contrariedades, cuando tan sencilla cosa les amarga tanto.

¡Suspender un periódico quince dias! Esas son pequeñeces.

Lo grande está en no poderse apoderar por completo del gobierno del país.

El clero de Heidelberg en su nombre y en el de sus feligreses, se negó á tomar parte en las fiestas del aniversario de la batalla de Sedan.

Está claro: como que al clero le convenia más Napoleon III que Bismarck.

El eminente actor D. José Valero, que trabaja en Méjico, ha dado una funcion en aquel teatro, destinando el producto de la misma al socorro de los heridos de la guerra civil.

Ochocientos pesos entregó el señor Valero á nuestro representante para que los enviase á la península.

Los mejicanos están aplaudiendo allí al consumado artista, y nosotros desde aquí le enviamos nuestros plácemes por sus triunfos escénicos y por su honroso acto patriótico.

El periódico alfonsino *La Epoca*, que está que trina con las conquistas revolucionarias, trata de probar la ineficacia del jurado, por un desacertado veredicto que en un caso concreto se dió en Francia por esta institucion.

No comprendemos este modo de argumentar.

¿Pues no han dado jamás los jueces y las Audiencias fallos desacertados?

Indudablemente que sí.

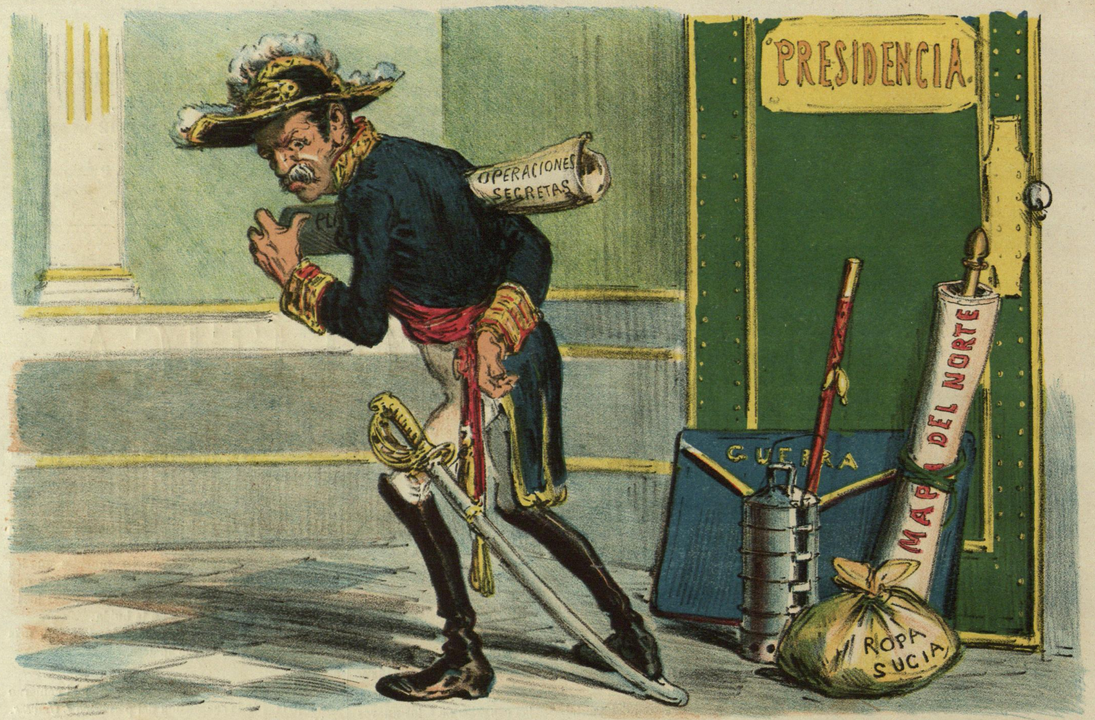
¿Y por esto se ha ocurrido á ninguna cabeza bien organizada, que sean inútiles los juzgados y las Audiencias?

El asistente que fué del cabecilla Ollo, hecho prisionero en Calahorra por Perula, ha sido fusilado en Estella por sus antiguos compañeros.

Fué sujetado á un consejo de guerra, y fusilado por desertor y ladron.

Si por ladrones fusilan los carlistas á sus compañeros de armas, ya pueden andar á tiros unos contra otros, que aun cuando mueran todos, tienen la muerte bien merecida.

INTERIOR.

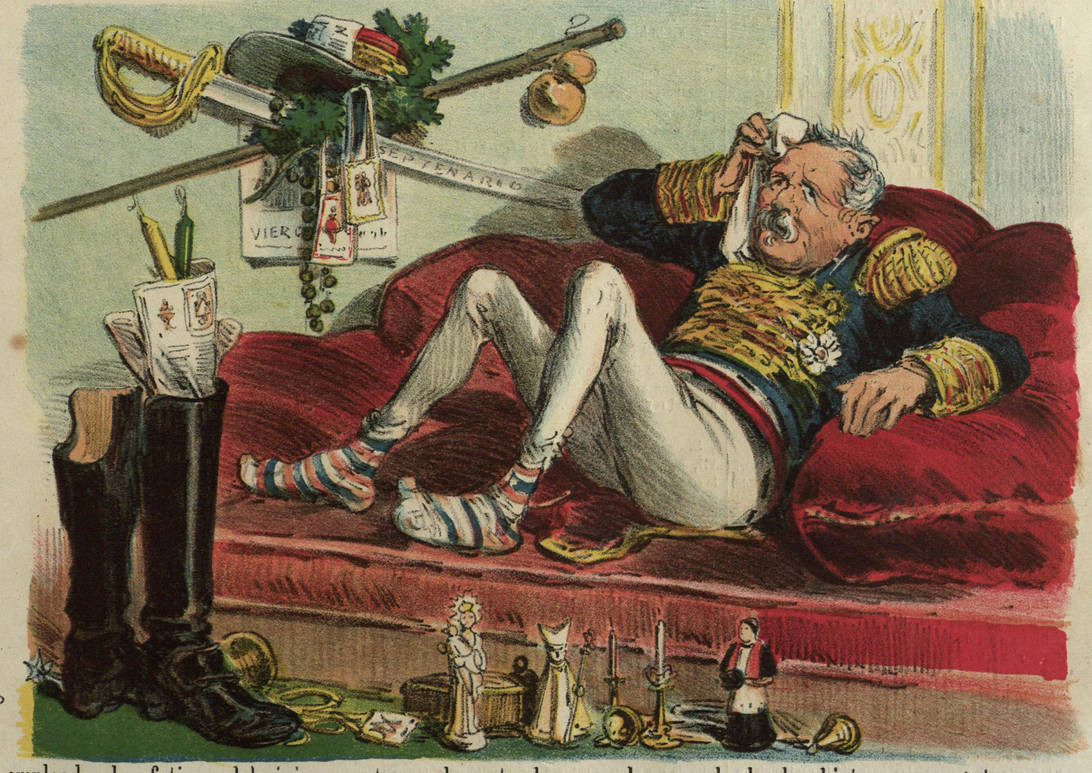


!Cuando iba á terminar la guerra en breve plazo me abandonan...si... pues ahi queda eso.

¡Lo que yo siento es la entrada!

ESTERIOR... hasta cierto punto.

«EL SOBRINO DE SU TIO Ó MISTERIOS DE BASTIDORES.» Gran zarzuela de mágia negra.



Doy por bien empleadas las fatigas del viaje, por tener el gusto de verme luego rodeado de objetos para mi tan caros.

Dícese que el Papa se ha negado á enviar la bendicion pedida por el Pretendiente para su ejército, y á nombrar vicario general al obispo de Urgel.

Y es natural. Hay cosas que no pueden salir de oficiosas; dándoles un carácter oficial no podria comerse á dos carrillos.

La noticia de que iba á concluirse la insurreccion cubana, no ha resultado cierta.

Un periódico ministerial dice que la insurreccion toca á su fin.

Lo mismito se decia á los dos meses de haberse empezado aquélla insurreccion, y ha venido diciéndose constantemente.

Dice *La Guerra* de Bilbao:

«Los carlistas quieren poner un destacamento de aduaneros en las inmediaciones de Algorta, en un punto perfectamente batido de nuestros fuertes; pero con tan poca fortuna, que no encuentran ni uno solo de sus partidarios que se atreva á ocupar aquel punto.

Los carlistas son muy valientes... en las trincheras.»

La jesuítica *España Católica*, dice que Bismarck quiere abofetear á la Esposa de Jesucristo, pero que la mano del pigmeo no alcanzará al rostro de aquella.

¿Alcanzará á los ministros? Díganlo los alcanzados.

El Terso ha concedido al prefecto de los Bajos Pirineos la gran cruz de Isabel la Católica.

¿Y en concepto del Terso, no se la tenia bien merecida Mr. de Nadaillac?

Asegúrase que D. Cárlos ha destituido á Savalls de su cargo.

Ya lo supusimos, cuando todo el mundo contempló la inutilidad de los esfuerzos que hicieron los carcundas para entrar en Puigcerdá.

Segun *El Eco de España*, en el ejército del Norte ha habido generales alfonsinos que se batian contra los carlistas.

Si acaso pecarian por carta de más, pues cuando fueron separados despues de la accion de Monte Muro, seria porque se batirian con demasiado ardor.

Un colega valenciano refiere que un jóven iba á contraer matrimonio civil y canónicamente.

El cura le *convenció* de que sólo lo contrajera de este último modo, pues civilmente, ofendia á Dios.

Creyó el jóven al cura, hizo lo que este deseaba, y ahora se ha encontrado inscrito entre los mozos de la reserva.

Viéndose en este trance, fuese el jóven al cura y le hizo notar que él no seria soldado si no hubiese seguido sus consejos.

El cura comprendió estar la razon de parte del jóven y le entregó cinco mil reales para que se redimiera del servicio.

Este proceder es digno de imitacion por parte de los muchos que verbalmente y por medio de la prensa han venido sosteniendo los mismos principios del cura valenciano.

El duque de Parma, su hermano el conde de Bari y el conde de Caserta, que lo es del rey que fué de Nápoles, han hecho una escursion desde Pau al campo de D. Cárlos.

Esta noticia copiada de *La Epoca*, nos hace saber que han ido al campo carlista tres carlistas más.

El Pretendiente ha concedido el título de condesa á una bella jóven de Vitoria, modista por más señas.

Dice un periódico que no sabe los servicios prestados por la interesante alavesa.

Tampoco los sabemos nosotros, pero no dejamos de suponerlo.

Ignoramos tambien si la alavesa está interesante.

En la alocucion que el Papa dirigió á los alumnos del Seminario romano, les aconsejó la penitencia, y les dijo como Job: «Si hemos recibido de Dios los bienes, ¿porqué no hemos de recibir con resignacion los males y las calamidades que nos envia?»

Pero la resignacion ¿es la conducta del doctor Caixal, del canónigo Manterola, del cura de Flix, del de Prades, et sic de cœteris?

Porque si esta gente toma las cosas con resignanacion, venga un trabuco y á defendernos.

El periódico parisien *La Liberté* dice que hay en Paris gran número de prefectos y subprefectos, suponiendo que todos estos funcionarios públicos han ido á recibir instrucciones del ministro del Interior tocante á las próximas elecciones para la renovacion de los consejos generales.

Nada de influencias. Segurísimos estamos de que el ministro del Interior les encargará que respeten mucho el sufragio.

O sino Vds. verán como así se dirá.

Solo que los prefectos y subprefectos han ido á Paris, por si el ministro ha de comunicarles alguna cosa al oido.

Parece que á los militares que se valgan de recomendaciones particulares para cualquier asunto del servicio, se les impondrá un severo castigo.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Solamente que no todo lo que dice *La Correspondencia* sale verdad.

Dice el conde de Chambord á D. Cárlos, en la carta que le ha dirigido:

«No necesito deciros cuán felices seremos, vuestra tia y yo, cuando nos llegue la noticia del triunfo de la causa legitimista de España.»

Lo creemos muy bien.

¡Y cuán cierto es aquel principio de que la felicidad no se encuentra en este mundo!

Segun *La Correspondencia*, el señor Alonso Colmenares, al recibir la felicitacion que le dirigió la comision de la magistratura, manifestó que aunque en beneficio de la administracion de justicia acometeria con detenido estudio y parsimonia las reformas necesarias, respeteria las conquistas de la revolucion de Setiembre.

Si así lo hiciereis, Dios os lo premie.

El alcalde de Villareal recibió una comunicacion del cabecilla Cucala, en la cual se le exigia una respetable cantidad de dinero.

El alcalde no hizo caso de esta comunicacion, y entrando en el pueblo parte de las fuerzas carlistas que están en las cercanías de Castellon, cometieron toda clase de tropelías.

Entre estas se cuentan tres ó cuatro casas incendiadas, cuyos propietarios son reconocidos de todos por carlistas.

Esta es otra de las muchas barbaridades que deben *ilustrar* la crónica de la insurreccion carlista, pero los propietarios aludidos no podrán decir: de fuera vendrá quien de casa nos echará.

En Tolosa es esperado el Pretendiente, y allí le preparan arcos de triunfo.

Si estos son de ramas de árboles, no le faltará comida al rey de las selvas.

Dícese que la Sacra Católica Majestad de D. Cárlos VII, *in partibus barbarorum*, ha quedado tan altamente satisfecha del resultado que ha tenido el último asedio de Puigcerdá dirigido por el *valeroso* Savalls, que ha agraciado á este jefe con el ascenso al empleo superior inmediato, de suerte que ya no es *cabecilla* sino *cabezota*.

Felicitamos, pues, al cabezota Savalls, y le deseamos de todo corazon la misma suerte en todas sus empresas.

Cuenta el sabio Zimmermann que en cierta ocasion los canónigos de la Iglesia de San Vicente de Valencia hicieron rogativas públicas para impetrar del cielo el beneficio de la lluvia, y á fin de que tuvieran sus ruegos más eficacia, sacaron en procesion una reliquia de san Cristóbal, que se conservaba cuidadosamente en dicha iglesia. Examinada más tarde esta reliquia por algunos naturalistas, resultó ser el fémur de un elefante.

Como el clero que rodea á S. M. Tersa debe ser tan fuerte en ciencias naturales como los referidos canónigos, no estrañaremos verle el dia ménos pensado sacando en procesion la quijada de un burro, ó la pata de un avestruz para pedir al cielo el triunfo de su causa.

Como las mujeres son tan curiosas, ayer nos preguntó una dama si los respectivos diocesanos habian recogido las licencias para ejercer su sagrado ministerio á los curas de Flix, Prades, Alcabon, Maranchon, Santa Cruz, Diez de Tolodella, y otros respetables eclesiásticos que van por esas montañas predicando el Evangelio á trabucazos. No hemos podido contestarle porque somos enemigos de mezclarnos en asuntos agenos; pero suponemos que los prelados á quienes corresponda se habrán apresurado á cumplir con tan imperioso deber, aunque sólo sea por no hacerse solidarios de las calaveradas de sus subordinados, y mantener incólume la disciplina eclesiástica.

Todos los hombres célebres tienen ciertos puntos de contacto.

Atila decia que por donde pasaba su caballo no volvia á brotar la yerba.

Savalls, que es un Atila degenerado, pero algo más positivista, desdeña la yerba, y asegura que por donde él pasa no vuelve á verse ni un real en cuartos.

Nos parece que Savalls lo entiende más que el jefe de los hunos.

LOGOGRIFO.

Diez letras tengo, y en ellas
verás lo que es todo objeto;
lo que corre sobre el agua;
un tejido de gran mérito;
la habitacion en que moro;
una flor hermosa; un juego;
una prenda de señora;
lo que es nada; lo que tengo
y tienes tú, lector mió;
lo que navegando temo;
un vegetal que mal huele;
un caballito muy tierno;
lo que endulza las bebidas;
lo que llevan los traperos;
un cantar muy popular;
lo que es la uva en invierno;
lo que mucho sirve al mono;
un edificio y su dueño.
Y con las diez letras juntas,
denominas un insecto.

Solucion á la fuga de vocales del número anterior:

Mostróme Inés por retrato
de su belleza, los piés,
yo le dije: «Eso es, Inés,
buscar cinco piés al gato.»
Rióse, y como eran bellos,
y ella por estremo bella,
arremetí por cogella,
y escapóseme por ellos.

ALCÁZAR.

ANUNCIO.

EL CAPITAN CORNABUTE

EN LOS MARES GLACIALES.

Interesante novela del célebre JULIO VERNE, profusamente ilustrada.

Se halla de venta en esta Administracion y principales librerías al precio de

4 reales.

En provincias se vende á 5 reales el ejemplar.

BARCELONA:
Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, 21 y 23.